



MUJERES DE TIERRA Y DE MAR

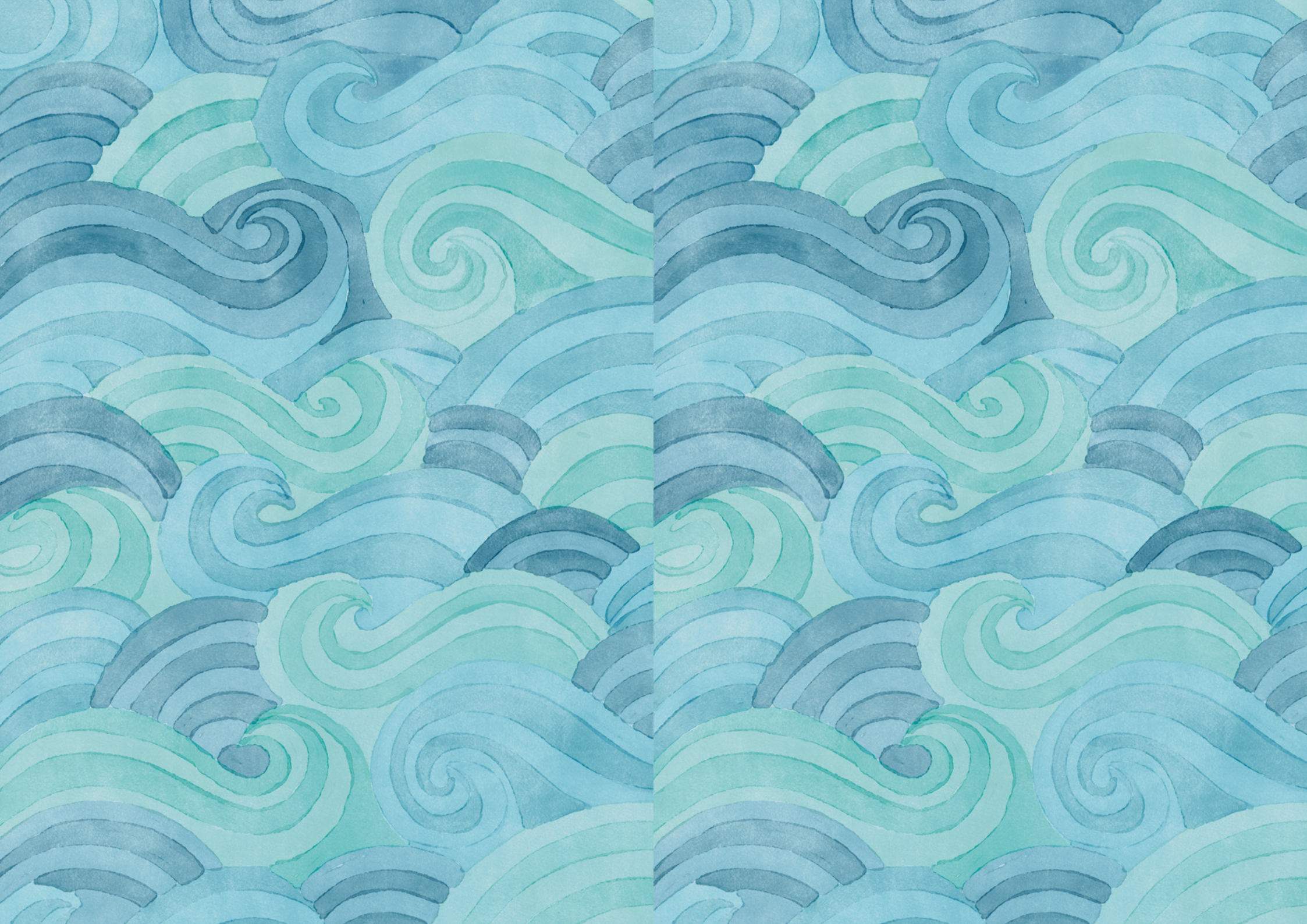
Historias de vida
en Galápagos



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Editoras:
Gabriela Rodríguez Jácome
Vanessa Almachi Clavijo
María José Barragán Paladines



MUJERES DE TIERRA Y DE MAR

Historias de vida
en Galápagos





© 2024 Fundación Charles Darwin (FCD) Avenida Charles Darwin s/n.
Puerto Ayora, Galápagos, Ecuador Teléfonos: (+593-5) 252 6146, 252 6147.
www.darwinfoundation.org

La misión de la Fundación Charles Darwin y su Estación Científica es abordar las mayores amenazas y desafíos para Galápagos a través de la investigación científica y acciones de conservación con el fin de proteger uno de los tesoros naturales más importantes del mundo.

La FCD opera la Estación Científica Charles Darwin en Puerto Ayora, Isla Santa Cruz, Galápagos. La FCD es una Organización Internacional sin Fines de Lucro (AISBL por sus siglas en francés) registrada en Bélgica bajo el número 0409.359.103. y sujeta a las leyes belgas. La dirección en Bélgica es Avenida Louise 54, 1050, Bruselas, Bélgica.

La Fundación Charles Darwin autorizará, bajo pedido y libre de costo, la reproducción y disseminación de este material informativo para usos No comerciales. La reproducción con fines comerciales pueden incurrir en cargos económicos a la parte interesada.

Para mayor información contactarse con: cdrs@fcdarwin.org.ec

PARA CITAR EL DOCUMENTO

Rodríguez-Jácome, G. Almachi-Clavijo, V. & Barragán-Paladines, M.J. 2024. Mujeres de tierra y de mar. Fundación Charles Darwin. Puerto Ayora, Galápagos, Ecuador.

PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA

Esta publicación es la contribución número 2657 de la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos.

Ilo Estudio Visual

<https://www.behance.net/iloestudiovisual>

Edición de textos:

Samanta Castro

Diseño e ilustración:

Tsunki Escandón Dután

Carolina Izquierdo

Agradecemos a Juan Manuel García, cuyas fotografías han servido de inspiración y referencia para varias ilustraciones.

Índice

Presentación 09

Infografía10

Sección 1: Desde el muelle.....12

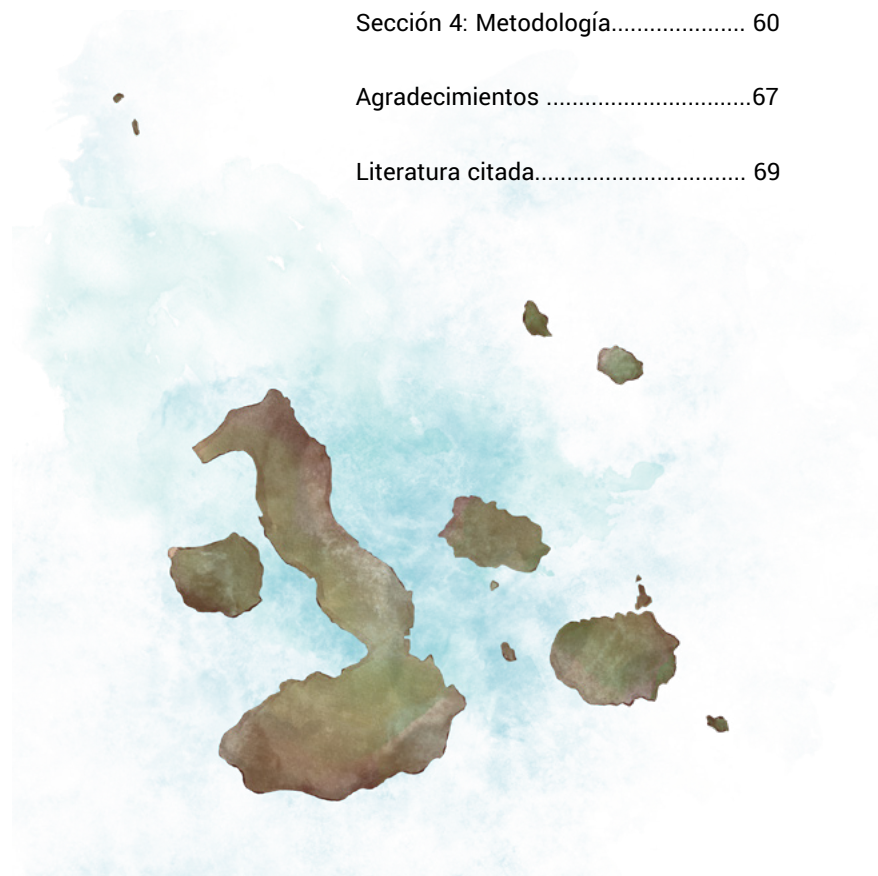
Sección 2: Vínculos con el mar.....20

Sección 3: Guardianas de la isla.....44

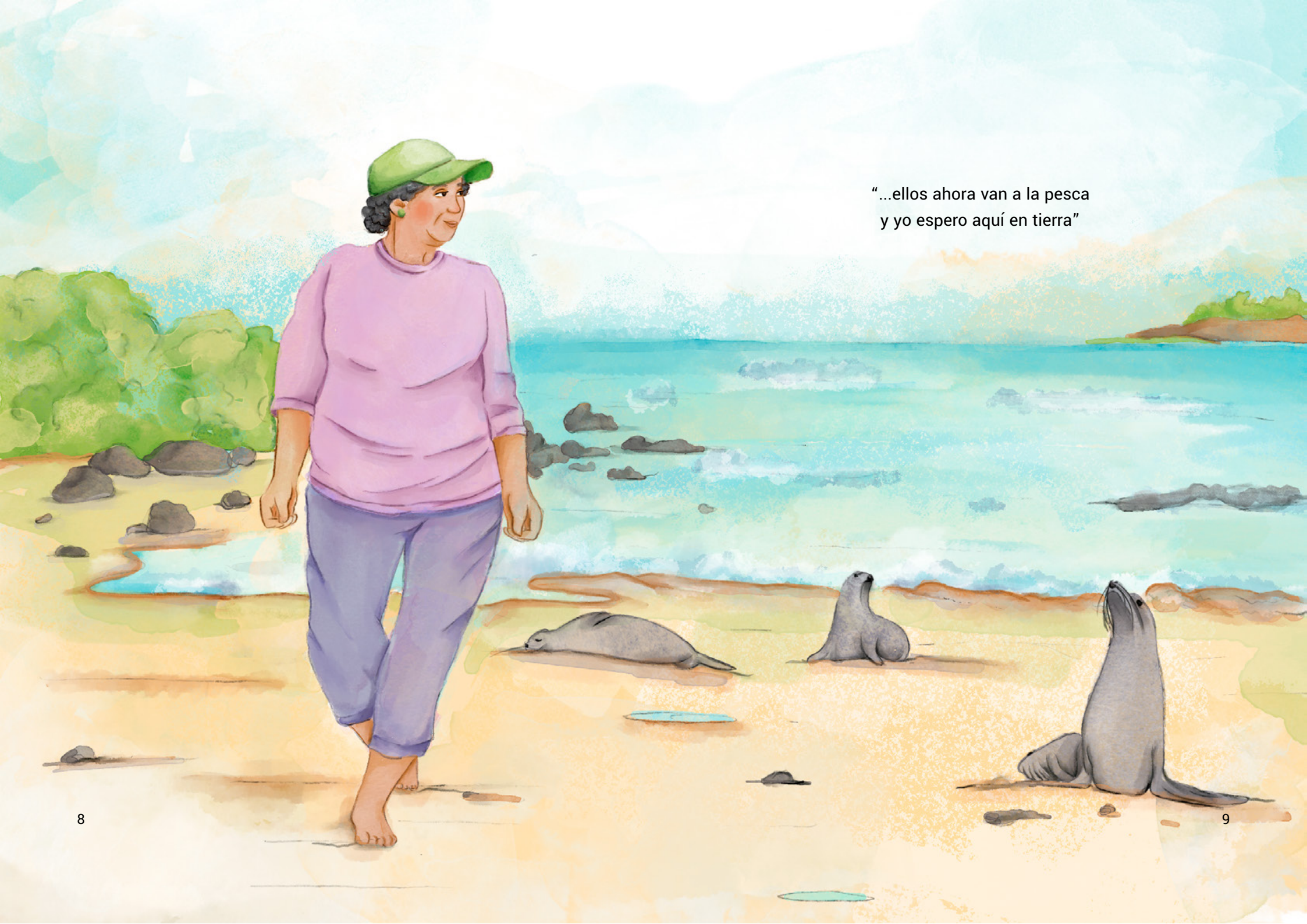
Sección 4: Metodología..... 60

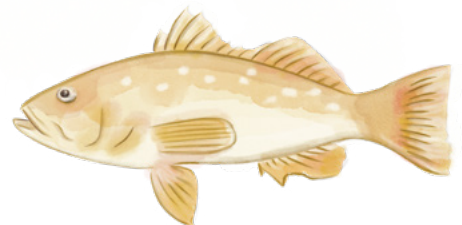
Agradecimientos67

Literatura citada..... 69



“...ellos ahora van a la pesca
y yo espero aquí en tierra”





PRESENTACIÓN

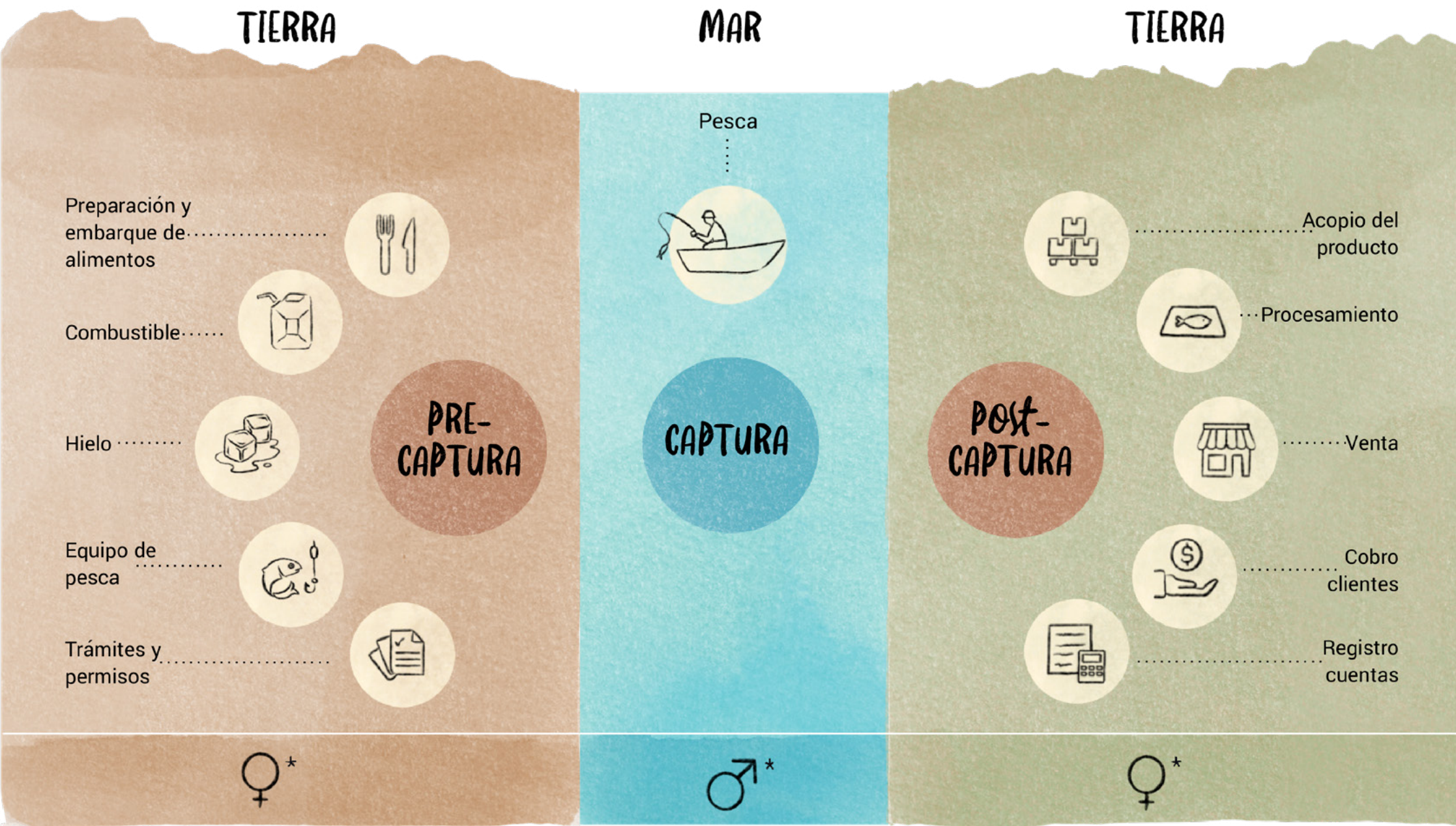
Los seres humanos construimos nuestro mundo alrededor de historias. En este libro reunimos los testimonios de vida de 25 mujeres: hijas, madres, esposas, abuelas, compañeras y colegas, que participan en alguna o varias de las etapas de las pesquerías artesanales de Galápagos, con la intención de que cada lector entienda y sienta la realidad de estas mujeres en sus propias voces.

Los testimonios de vida son fuentes para interpretar las diversas formas de realidad. En este caso, visibilizar la voz de mujeres involucradas en etapas de la cadena de valor de las pesquerías en Galápagos: captura, pre-captura y post-captura.

Los testimonios son anónimos y han sido parafraseados para agilizar su lectura, sin cambiar su intención y significado, para que sea el lector quien tenga la oportunidad de interpretarlos.

Esta colección de testimonios de vida y trabajo, que se presentan a lo largo de tres secciones, brinda a las mujeres un espacio para contar sus historias, visibilizar sus contribuciones y destacar su valor. De esta manera, buscamos fomentar la participación igualitaria de mujeres y hombres en la conservación marina y pesquerías sostenibles

CADENA DE VALOR DE LA PESCA EN GALÁPAGOS: DIMENSIÓN ESPACIAL Y POR GÉNERO



* Mayoritariamente

Rodríguez-Jácome, G.;
Almachi, V. & Barragán-
Paladines, M. 2022



SECCIÓN 1

DESDE EL MUELLE

PRE-CAPTURA: La pesca inicia en tierra, en las manos de mujeres que se despiertan con el sol, y preparan todo antes de la pesca. Desde la comida, el hielo, y la gasolina, hasta el permiso para navegar por las islas

RUTINAS DE MUJERES EN LAS PESQUERÍAS

🐟 1 🐟

El día anterior mi mamá preparaba la comida o se levantaba antes que nosotros a prepararla, ya sea un seco, un estofado con arroz y patacones, a parte nos mandaba colada con pan, jugo y agua, aunque algunos días regresábamos con todo porque en la pesca no tienes tiempo; a veces tomábamos solo el agua, yo comía un pan o un poquito de arroz, en el momento ¡no comes!, pero otras veces cuando no nos iba bien en la pesca nos tocaba matar el tiempo comiendo.

🐟 2 🐟

Cuando iba a pescar y se iba lejos, yo me levantaba temprano para hacerle desayuno, para que vaya bien desayunado y muchas veces para que lleve, porque regresaban bien tarde. Una se queda esperando en casa si viene o no viene, tal hora no llega, qué habrá pasado [...]

🐟 3 🐟

Cuando los pescadores se van al diario se les manda comida, hay que levantarse a las 3-4 de la mañana para cocinar, hasta que retornan a las 6 de la tarde. En jornadas largas venían a los 8-15 días, solo a entregar el producto.



El día en que me toca cargar la lancha se madruga, se viene a las 6:00-6:30. Cargar la lancha implica sellar el zarpe, nosotros tenemos una bitácora, ahí hay que resellar. Aquí se reúne con el personal. Entonces hacemos trabajo en equipo. Mientras yo, por ejemplo, voy a resellar el zarpe y voy a recoger un papel con el que puedo comprar el combustible, los chicos van a comprar la comida. Pero hasta planear el viaje y todo nos cogen las 11 de la mañana. Yo estoy aquí desde las 7 hasta las 6 de la tarde.

La bitácora se sella en la capitanía, revisan cuántos galones quiere de combustible, de ahí hay que ir a Petrocomercial a que te den el ticket. La gasolina la venden recién a la 1 de la tarde, hasta eso, ellos van, almuerzan y regresan. Yo, como vivo muy lejos, me quedo aquí en el puerto todo el día. A las 2 de la tarde vamos a comprar la gasolina, por ahí mismo compramos los 10 sacos de hielo que llevan, se carga el hielo y al último se carga la comida. Son como las 5 de la tarde y hasta las 8 de la noche, por lo menos, estamos cuidando la lancha, que se riega un poquito el agua del hielo, que se deslíe; cuidando que se achique la lancha y que quede bien porque ellos salen a las 4:30-5 de la mañana a la pesca. Al siguiente día me toca venir, a buscar, eso sí, a quien entregar el pescado para cobrar.



6

Me levantaba a las 4 a.m. a hacer un arrozcito con un pancito, llevábamos cebolla y limón. Si cogíamos un pescado fresco, lo curtíamos en altamar y eso comíamos porque a veces regresábamos 4:30-5 de la tarde, entonces en la mañana nos tomábamos un juguito con pan; y en la tarde, por ejemplo, picábamos ahí mismo en la panga, no teníamos tabla de picar ni nada, en la parte de adelante, como eso es fibra, limpiecito, llevábamos una bandeja y curtíamos con el limón y ya teníamos comida. Más sano y más rico.

7

Por lo general se sale 4-5 de la mañana y se regresa a las 7-8 de la noche, máximo a las 9, dependiendo. Porque como soy mamá, no puedo quedarme mucho tiempo, no puedo quedarme hasta el siguiente día, como antes.





SECCIÓN 2

VÍNCULOS CON EL MAR

CAPTURA: Las mujeres pescadoras comparten un vínculo importante con el mar, por el profundo significado que tiene en sus vidas, pues es el mar el que les proporciona comida, ingresos económicos e incluso es un espacio donde se afianzan las conexiones familiares

NOS CRIAMOS EN EL MAR

🐟 8 🐟

¡Es emocionante! Es que tú vas allá y ves unos paisajes hermosos, te quedas impresionado. No es solamente el mar. Cuando duermes ahí ves el atardecer y el amanecer. ¡Es lo más hermoso que puede haber! Hay días en que el cielo amanece tan clarito, allá en medio mar es clarito el cielo. Es el amanecer más hermoso que puedes ver en la vida, y el atardecer igual.

🐟 9 🐟

Sí, es lindo, la adrenalina, irse a pescar, jalar un pescado, sacarlo. Es linda la pesca.

🐟 10 🐟

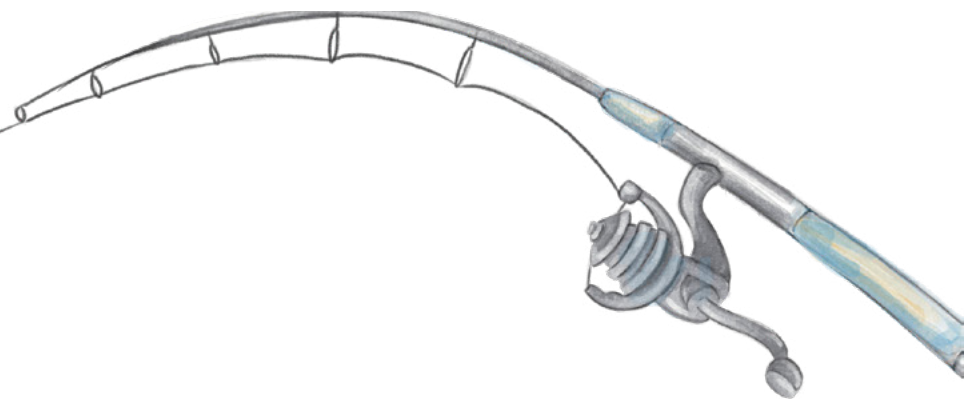
¡Me encanta pescar! ¡Es una experiencia muy bonita!
¡Hermoso! Créeme, si pudieras ¡tienes que hacerlo!

Sí ¡Me da un gusto! por ejemplo, ¡me pica el pescado y me da un gusto! y yo estoy que subo el anzuelo. Porque a veces solo se come la carnada y no cae ¡es sabido!, entonces subo el anzuelo, pongo otra vez la carnada y vuelta baja, cuando se siente ¡chan! entonces jala y si no cae otra vez le lanza el anzuelo, pero con carnada, porque si está sin carnada ya no le pica el pescado.

Yo me involucré porque es algo normal, por mi papá. Ya me crié en el medio. Muchas veces las mujeres se involucran porque son hijas, esposas, madres, o pariente de pescadores.



La primera vez que fuimos a pescar las manos me sangraban, eso es feo. Pero, coger el pescado esa es la parte emocionante. Cuando tú bajas el anzuelo son muchos metros, demasiado diría yo, van con piola y la carnada. Cuando te picaba la emoción de subir, porque sabías que tenías ahí pescado, no te dolían las manos, no te dolía absolutamente nada. Pero a mí sí me daba coraje, que uno mandaba 100 metros o más y los pescados se me cogían solo la carnada y tenía que subir para poner carnada otra vez. Las manos a uno le lastimaban [...]. Después mi papá nos enseñó a usar la caña de pescar con troleo, eso sí era aniñado, porque no te lastima las manos, pero la emoción del pescado en empate es diferente que el de caña.



A mí me enseñaron desde la cuna, claro, entonces a los 4 años ¡yo ya me iba a machonear con mi papá! Mi papá me ponía una boya, me amarraba a la cintura, y me llevaba con él a la lancha.

Mi papá es pescador, claro que nos criamos en el mar. Mi mamá nos llamaba ¡vengan a lavar los platos! nosotros respondíamos ¡no mamá, mi papá nos llamó, nos vamos a la lancha! y cogíamos pie y a pescar, mi papá se iba a la faena de pesca 3-4 de la mañana, no nos importaba levantarnos a esa hora, o muchas veces antes para que no vayan a dejarnos. Yo dormía con un ojo abierto y otro cerrado, hasta con el calentador y con el buzo con el que me iba a ir. Toda la vida me gustó pescar, desde los 4-5 años nos íbamos a la faena de pesca.

Viendo se aprende y en la práctica mejor. Cuando éramos niños, mi papá siempre nos llevaba. Incluso en las vacaciones de la escuela, del colegio, nos íbamos toda la semana de pesca a hacer campamento.



17

La pesca es dura, es un trabajo duro, sacrificado, porque les toca irse a acampar a veces, y en la noche igual es peligroso irte a pescar. La pesca es sacrificio.

18

La pesca es mi vida. Toda mi vida. Prácticamente lo que ha rodeado a mi familia.





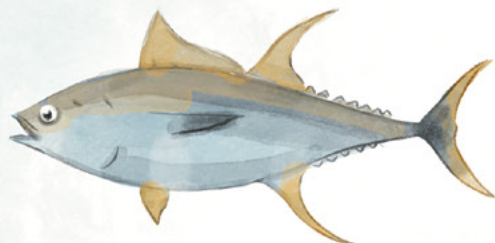
19

Para mí la pesca es una necesidad. Es un producto alimenticio para el ser humano y, por ende, para la comunidad de aquí.



20

Dura, a veces hay, a veces no hay



21

La pesca el medio de vida que, prácticamente subsiste aquí para los pescadores, porque gracias a eso se mantienen las familias. Es súper importante la pesca, que se lleven a cabo las vedas para que haya producto para las generaciones que vienen, para los hijos y los nietos.

32



22

Antes me dedicaba a pescar, era mi arte, mi forma de subsistir.



23

De pequeña me iba a pescar y, era chistoso. - ¡Vamos a pescar! -, - ¡Vamos! -, pasaba la familia, todo, por ahí hacíamos fogatas. Ahora pienso que la pesca es buena porque cuando hay pescado se comercializa, además es bueno para la salud el pescado.



33



24

La pesca es una actividad muy importante para el sector turístico, diría para toda la comunidad, porque si quieres comerte un pescado lo comes, o vendes pescado y te beneficias. El sector pesquero es muy fuerte para Galápagos.

25

La pesca es buena, porque sirve para la comida diaria de uno y se vende también.

26

No quería que mi hijo haga el trabajo de pescador porque es pesado ¡es pesado! yo los veo salir muy temprano, llegan asoleados, mal comidos, muchas de las veces golpeados, lastimados porque un pescado lo enganchó.

27

Pues la pesca yo lo relaciono con el buceo, es otro mundo. Es una experiencia incierta. Si va a pescar, por ejemplo, todos los días en el mismo sitio, hoy cogerá, mañana no, otro día cogerá demasiado, otro día poquito. Esa es la adrenalina que a uno le da la emoción, la salsa como digo yo. Es emocionante pescar.



FAENAS DE PESCA

28

Uno sale con la bendición de Dios, que Dios nos lleve y nos traiga con bien, porque a veces es así de incierto que se daña el motor, el viento se lo va llevando, siempre hay que ir con mucha precaución, uno sabe que sale y no sabe si regresa, entonces tiene su zozobra, mucha gente de mi papá se perdió. Con mi hermano y con nosotros se fue mi papá y estuvimos perdidos como 2-3 días. Mi papá siempre tuvo la costumbre de decirnos que llevemos bastante agua, siempre llevaba más gasolina, siempre ha sido una persona que le ha gustado anticiparse a lo que pueda pasar. Pero, aun así, siendo precavido, hay incidentes que no se puede prevenir.

29

Siempre mi papá trataba de que nos dediquemos a disfrutar, a gozar de la experiencia [...] nosotros mismos cogíamos nuestra carnada, nosotros mismos cogíamos el alimento, porque comíamos el pescado ahí, pescado asado, y toda la variedad de cosas, incluso pulpos también, y si era temporada de langosta también cogíamos langosta.

Cuando tenía unos 10-11 años. Nos íbamos por una semana a la pesca. Una vez cogimos un pescado tan grande, tan grande, no me acuerdo si era espada o picudo. Era casi del doble de mi estatura. Veníamos en el carro de mi mamá, con el pescado de lado a lado, no sabíamos cómo ponerlo porque no cabía ¡Era súper grande! La pesca ha sido una de las experiencias más bonitas, porque los atardeceres y las noches, esa paz que se siente las noches al dormir. Incluso el movimiento te arrulla, es como dormir en una hamaca.

[...] Una vez tuve una experiencia increíble, en el trayecto de ida vi un tiburón ballena, delfines, mantarrayas, así volando las mantarrayas. Nosotros les decimos las mantarrayas bailarinas, porque saltan del mar a velocidad, se dan las vueltas, caen, y saltan de nuevo.

32

[...] lo único que me di cuenta es que es un trabajo bien sufrido. En aquel entonces era un clima como caliente, pero el mar estaba movido y para halar ese animal hasta el bote tenía que hacer fuerza. Y la albacora era pequeña, no me imagino esos espadas que son gigantes, ¡Jesucristo!

33

La pesca no es fácil, para pescar ellos no comen bien, a veces comen dos veces al día, a veces una. Mi esposo se va a las 7 de la mañana, yo le mando una tarrina de comida y eso es lo que él come. El llega a las 4, a veces 6 de la tarde. ¡Imagínese cómo ha de tener el estómago! Y eso es para todos los pescadores.

34

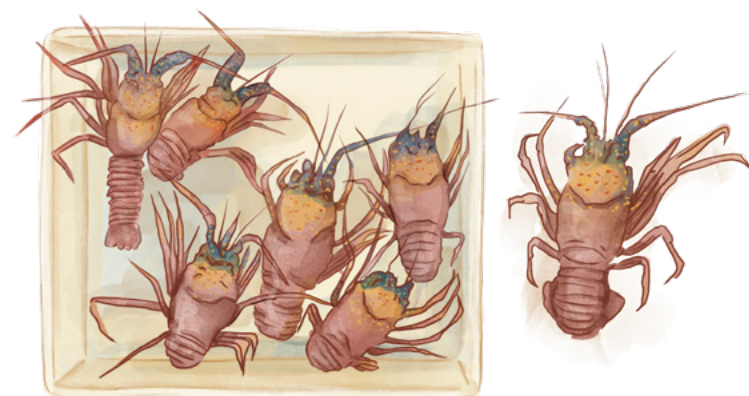
Cuando regresaba de la pesca le preguntaba, “¿mijo cómo te fue?” Me contaba la lucha que han tenido con los pescados, si ha llovido o no, a veces si han venido sin pesca y es también un poco triste, porque invierten gasolina, energía, tiempo y muchas cosas y a veces nada, así también ha tocado pasar.

35

Ya cuando tenía más edad, cuando tenía 40-45 años, me iba a machonear, me iba a coger canchalagua. Una vez me fui al agua y estábamos cogiendo canchalagua, por pasar a la lancha en un barranco ¡me hundi! ¡así de noche! ¡Blum! ¡Me fui! Ahí dije ya, ni más me voy a la canchalagua.

36

En las orillas de la isla, se va con un visor y un chinguillo. El chinguillo es como una red, como un bolso pero de red pequeño. Se van unos dos o tres metros máximo, para meterse en cuevas debajo del agua, se tiene que tener bastante resistencia en la respiración. Se aguantan como 2 o 3 minutos bajo el agua. Yo solo acompaño a llevar el chinguillo, pero nunca he alcanzado una langosta.



HISTORIAS DE RIESGO EN ALTAMAR

37

“...uno nunca puede ir solo porque es peligroso. En el mar puede suceder cualquier cosa”

38

Se ha muerto gente en el mar. A unos pescadores que se quedaron dormidos les pasaron el barco de turismo encima, ellos no asomaron ni vivos, ni muertos

39

Uno no sabe si vuelve o no vuelve, no tiene su vida comprada, en el mar dice ¡no sé si regresaré!, y es así porque se ha perdido bastante gente. Un tío de él se murió emboliado, los pescadores se embolian porque se van muy profundo, le entran burbujas en el cuerpo, y esas burbujas producen que, con el tiempo, puedan morir.

40

A mi esposo en tres o cuatro ocasiones que estuvo pescando se le viró la embarcación. Una vez llegó como a la 1a.m. caminando a pie, sin nada, porque se había virado. El compañero de él se quedó por allá descansando para que alguien al otro día le vaya a ver. No es nada recomendable, la mujer lo podría hacer, pero es súper pesado, no es sentarse en un carro y coger un volante. Hay veces que el mar está bravo, una cosa es decirlo y otra cosa es hacerlo.

Mi esposo se había emboliado. Aquí muchas personas que se emboliaron, murieron, entonces yo le dije ¡no vale que se vaya a la pesca! Por eso nos metimos al turismo.

Un amigo de mi esposo trajo un bote de pesca, y se lo dio para que él se haga cargo. Él cogió ese bote y nos llevaba por una semana de pesca con mi hermana, mi hermano, nos íbamos los mayores, el máximo que yo hice de pesca fue 18 días. Solamente se veía cielo y mar, cuando llegábamos a puerto parecía que estaba bailando. Veníamos cogiendo todos los días solo pescado seco. El último y penúltimo día era pescado fresco, traíamos uno o dos quintales de pescado, de brujo, de bacalao fresquito.

En una ocasión, mi hermano y mi primo fueron a pescar. Ese día a mi hermano se le enredó en la mano el anzuelo, y estaba con un pescado ¡Imagina el peligro! Mi hermano cayó al agua, el pescado lo estaba jalando. Por suerte en el bolsillo cargaba un cuchillo, él sacó el cuchillo y lo cortó. Yo nunca he pasado por algo así ni lo he visto, pero las experiencias que cuentan los pescadores son fuertes. Una vez un pescador conocido se cayó mientras pescaba. Las fibras, a la velocidad que van, jalen, chupan el agua. El pescador se cae y el motor lo rayó todito, las piernas, los brazos, todo, sobrevivió, cortado, pero sobrevivió. Estaban a unas cuantas horas de aquí, tuvieron que rescatarle también a su compañero porque se quedó en shock. Doble emergencia. Se quedó en shock porque no sabía que hacer de ver tanta sangre, de verlo cortado. Con tanta sangre un tiburón podía haber llegado.



SECCIÓN 3

GUARDIANAS DE LA ISLA

POST-CAPTURA: Para que el rol de las mujeres en la actividad pesquera sea reconocido por la sociedad, es importante que las mujeres reconozcan y valoren el aporte que realizan. En Galápagos, las mujeres desempeñan un rol imprescindible en las actividades de postcaptura como la comercialización del producto.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL SECTOR PESQUERO



— 44 —

[...] aquí los verdaderos guardianes de la reserva y de Galápagos hemos sido nosotros como sector pesquero, porque toda la vida hemos estado aquí. Muchas veces cuando ha habido barcos en el norte, o en las otras islas, quien lo reporta somos nosotros, porque vamos a cada rincón del archipiélago, y cuando estamos en puerto reportamos lo que vimos o pasó en tal isla.



45

Somos comerciantes. Un pescador, muchas veces antes de ir a pescar, nos consulta [...]. Entonces ellos se van con la seguridad de que llegan y tienen a quien vender el pescado, porque a veces, como hay escasez también hay sobreproducción. Yo creo que el rol de los comerciantes, no solo el mío, es muy importante, es la seguridad para los pescadores de saber que su trabajo va a ser remunerado inmediatamente.

46

Les incentivo a los socios que traten de mejorar la calidad de su producto.

47

Yo pienso que contribuyo mucho en que esta cooperativa se supere, ciertos pescadores van entendiendo, poco a poco, el rol de una persona que quiere administrar bien la cooperativa

48

Aquí no había medios de transporte, medios de comunicación, ni el dinero era fácil hacerlo llegar. Pero por el contacto que había tratábamos de facilitarle al mismo pescador, a veces herramientas o repuestos, se trataba de ayudar para facilitarles el trabajo.

49

Por lo general, nosotros comenzamos a trabajar a las 3 de la mañana, porque la mayoría de empresas piden [pescado] fresco, entonces comenzamos a filetear, y a procesar todo el pescado. Después lo ponemos en frío de nuevo, y a las 7 de la mañana ya tenemos que estar saliendo [...] El trabajo es bien pesado, bien fuerte. Entregamos en un lado, y si ese día nos toca entregar otro pedido, venimos, seguimos procesando y volvemos a salir [...] Cuando el día es pesado, terminamos 5-6-7 de la noche.

Las mujeres tienen la capacidad de hacer muchas cosas, tenemos muchos roles, porque la mujer es madre, es hija, es hermana, puede trabajar, y muchas cosas más, demostramos que podemos.

Como en todo trabajo, las mujeres estamos sobresaliendo. Porque tenemos más carisma, ¡qué sé yo!, somos más acogidas para vender, el hombre por lo general es medioso, en cambio nosotras vamos conversando, vamos haciendo chistes, cualquier cosa, como que tenemos más carisma para vender. Y los esposos dicen ¡no pues, vende tú el pescado!

Que una mujer pesque, demuestra que tiene la capacidad para hacerlo, porque a veces muchos dicen ¡eso es para hombres! ¡mentira! Tanto una mujer como un hombre pueden hacer todo lo que se propongan en la vida, manejar un motor, alzar una línea, recogerla, todo es la actitud que tú tengas. Si tú no tienes actitud, si no tienes ganas, de nada sirve.



DIFICULTADES EN LA CAPTURA Y VENTA POR SER MUJER

53

Por ser mujer, claro. Siempre dicen ¡ay, que porque una es mujercita no puede! Siempre dicen ¡ay ese hombre es un cobarde porque lleva a una mujer, no va con un hombre! Ese tipo de palabras, entre pescadores. Y las mujeres también, las chicas que están acá dicen ¡ay si eso es para hombres, no es para mujeres! Sí hay ese tipo de cosas.

54

Yo pienso que dificultad no, porque las mujeres cuando queremos hacer algo, lo hacemos mucho mejor que el hombre. Lo que nos hace falta a veces, es la fuerza de ellos. Lo que es muy pesado para una mujer. Salen muy temprano, en embarcaciones que no tienen techo, imagínese todo este sol, se viaja con el mar bravo, muchas de las veces mojado.

Yo pienso que somos iguales. Sea hombre o sea mujer. La misma actividad que un hombre puede hacer la mujer también puede hacer. Yo mismo he ido a la pesca, he hecho la actividad completa, y no, no se me hace ninguna dificultad.

Yo nunca me he sentido con trabas. Yo siempre, trabajo que me ha salido, trabajo que me lo he propuesto. Porque nosotras las mujeres también podemos pues.

Acá todos somos iguales. Acá hay mucha camaradería, mucha confianza, todos son tus amigos, te saludan, te dicen algo, otro te llama y así.

Nosotros somos fuertes también, estamos peleando por igualdad de derechos.

Aquí se distribuyen. Hombres pescan, mujeres venden. Las mujeres también salen a pescar, eso sí.





60

En las Galápagos había machismo, pero mi papá tenía las embarcaciones y su propia maquinaria, entonces nunca tuvimos ese problema, nosotros trabajábamos aquí, éramos las únicas mujeres que trabajábamos en todas esas áreas.

61

Aquí en Galápagos, realzan el trabajo de la mujer. Yo cuando vine a vivir a Galápagos, algo de lo que me di cuenta es que aquí no discriminan mucho a la mujer, sobre todo a la mujer trabajadora. Nunca me he sentido menospreciada, y a las empresas que he ido, he tocado puertas, ofreciendo mi producto, nunca me he sentido menos valorada por ser mujer.



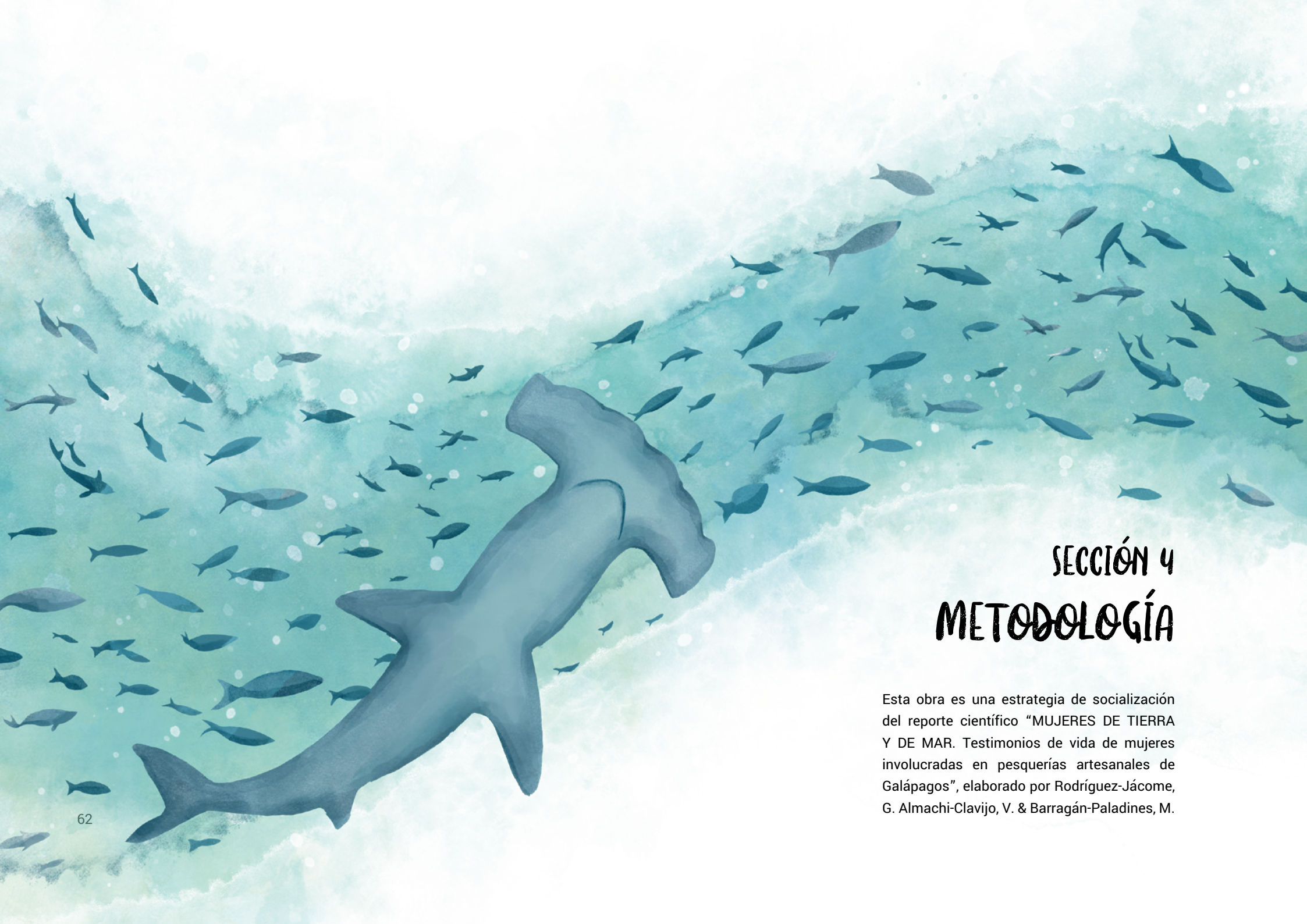
En la venta, somos buenas, porque una mujer es más delicada para tratar al cliente, yo hablo por mí, les digo ¡venga! ¡Cómo está! ¡Buenos días! ¡Le ofrezco este pescado, tengo acá! ¡Mire, lleve, hola amigo, hola mi niña, mi amiga, mi reina! Una tiene ese encanto, tienes que tratar de ser amable. Yo siempre trato de que se vaya satisfecho el cliente.

Es muy buena la paga de la pesca.

Están separados los pescadores, hay mucha competencia.

Sí hay dificultades. Nosotros como cooperativa tenemos compromisos con otras empresas, y a veces no hay el producto, y nos comprometemos cada semana a entregar puntualmente. Los pescadores vienen padeciendo días, se van tantos días y regresan porque no hay producto. O vienen con poco, o traen ni para sacar la ganancia para ellos. Entonces pierden.





SECCIÓN 4 METODOLOGÍA

Esta obra es una estrategia de socialización del reporte científico “MUJERES DE TIERRA Y DE MAR. Testimonios de vida de mujeres involucradas en pesquerías artesanales de Galápagos”, elaborado por Rodríguez-Jácome, G. Almachi-Clavijo, V. & Barragán-Paladines, M.

RESUMEN

Históricamente, la pesca se ha visto como una actividad masculina, dejando de lado las historias y perspectivas de las mujeres. Como resultado, las mujeres no aparecen en las estadísticas oficiales, no participan en la toma de decisiones, y no son tomadas en cuenta al implementar políticas de todo ámbito, lo que se conoce como el “círculo de la invisibilidad de la mujer en el sector pesquero” (FAO, 2017).

Sin embargo, en todo el mundo, las mujeres participan activamente en las fases pre y post captura en las pesquerías artesanales. Pero, su trabajo a menudo se considera una extensión de las tareas domésticas, por lo que es infravalorado y muchas veces no remunerado.

Las mujeres tienen un rol fundamental en las pesquerías artesanales en Galápagos, como muestra una reciente investigación sobre género (Almachi, 2021). Las actividades en la pre-captura y post-captura las hacen las mujeres, mientras que la captura la realizan principalmente hombres. Esto evidencia una división de roles basada en el género: las mujeres realizan principalmente actividades “en tierra” y los hombres, actividades principalmente “en el mar” (Rodríguez-Jácome, Almachi y Barragán-Paladines, 2022).

MÉTODOS

Los testimonios son resultado de una investigación llevada a cabo con mujeres relacionadas con el sector pesquero de tres islas en Galápagos: Santa Cruz, San Cristóbal e Isabela.

Los datos fueron levantados mediante entrevistas que se desarrollaron con preguntas semiestructuradas y fueron dirigidas a mujeres vinculadas de manera directa con pesquerías artesanales.

La participación fue voluntariamente aceptada, y se llevó a cabo entre enero y marzo del año 2020. El método de selección de las participantes fue un muestreo de bola de nieve. Al final se realizaron un total de 30 entrevistas, pero solo 25 mujeres aceptaron ser grabadas.

Los testimonios son anónimos y han sido parafraseados para agilizar su lectura, procurando que la omisión de fragmentos no modifique el significado original de las citas (American Psychological Association, 2019).

Cada testimonio visibiliza sus roles dentro de las pesquerías artesanales de Galápagos.

MARCO CONCEPTUAL

En general, las narrativas muestran cómo construimos, reconstruimos y expresamos significados en nuestra vida cotidiana, las historias que narramos nos permiten ver cómo y de qué manera se construye nuestra identidad dentro del mundo social y cultural (Belenky et al. 1986; Bruner & Bruner, 1990; Riessman, 1993).

Por otro lado, la oralidad permite rescatar las narrativas que construyen nuestra memoria. Una reciente investigación muestra que la historia oral, visibiliza actores en condición de exclusión o marginación, de esta manera se puede “dejar hablar” o “darle la voz” a personas como sujetos centrales, pero sobre todo dejar “que esa voz se deje oír” y “que esa voz exista en mi mundo” (Gómez, 2020).

Generalmente, en las ciencias sociales, investigadores analizan narrativas como fuente de datos y construyen su interpretación a partir de ellas. En esta ocasión, exponemos las narrativas para que sea el lector quien tenga la oportunidad de interpretarlas.

CONCLUSIONES

Los testimonios presentados en este libro describen de primera mano las experiencias de las mujeres en la pesca en Galápagos. Se muestra lo imprescindible de su labor en las pesquerías galapagueñas y del impacto que esta actividad tiene en sus vidas.

Desde sus propias historias se evidencia que las mujeres de las pesquerías de Galápagos mantienen un vínculo con el mar y la pesca y, construyen su vida alrededor de este espacio y de esta actividad. Lo que moldea sus emociones, opiniones y aprendizajes.

Ellas construyen su identidad y su lugar dentro de estos espacios. Muchas se reconocen como “pescadoras” y no como “ayudantes del pescador”. Algunas se autodenominan como “comerciantes” y no tan solo como “esposas de pescador”, etiquetas que, a lo largo de los años, invisibilizaban e infravaloraban su labor.

En los testimonios, vemos que algunas mujeres también reconocen su rol en las actividades administrativas y gerenciales de las instituciones pesqueras, que son de extrema importancia en la fase post-captura, donde su trabajo añade valor agregado al producto que comercializan.

Aparecen términos como “machona” o “machonear” para describir a mujeres que desean y van a pescar, términos que son asignados tanto por otros como por ellas mismas.

A pesar de su fuerte conexión con el mar, las mujeres también expresan sentimientos de incertidumbre hacia este espacio, lo que les provoca una constante preocupación por sus familiares que van a pescar.

Finalmente, su propio reconocimiento y posteriormente el reconocimiento de los otros, es el primer paso para visibilizar a aquellas mujeres invisibilizadas a lo largo de la historia galapagueña.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de la Dirección del Parque Nacional Galápagos con la emisión del permiso de investigación No. PC-09-22, bajo el cual se desarrolla este proyecto.

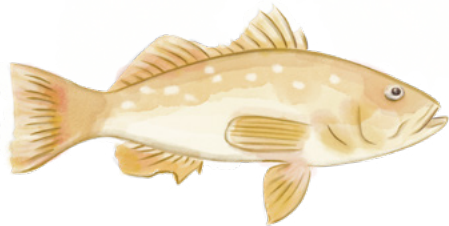
Agradecemos a los donantes del proyecto interdisciplinario de pesquerías (Donante Anónimo) y del Proyecto “Habla Tiburón” (Agencia de Desarrollo de los Estados Unidos de América - USAID) que financian las iniciativas relacionadas con esta temática.



Agradecemos a todas las mujeres vinculadas con las pesquerías artesanales en Galápagos quienes participaron de las entrevistas. Reconocemos y honramos su labor que contribuye a la economía familiar, la seguridad alimentaria, y el cuidado de los recursos marinos.

Esta publicación cuenta con la generosa contribución de las siguientes mujeres quienes han compartido sus testimonios de vida: Jenny Bennett, Georgina Erazo, María Matilde Iles, Cindy Intriago, Diana Nieto, Grace Orejuela, Jenny Palma, Elvia Pauta, Dutriv Ricaurte, Irma Ricaurte, Vilma Ricaurte, Mireya Rogel, María Sabando, Mercy Sancán, Jessica Sanisaca, Martiza Suárez (La Jefa), Emma Tejada, Santa Villafuerte, América Yépez, y de otras tantas que han decidido permanecer anónimas.

Gracias a todas por su valiosa ayuda.



LITERATURA CITADA

Almachi, V. (2021). *Género y pesca en las islas Galápagos: la contribución de las mujeres y roles de género*. Tesis de grado, PUCE-Quito.

American Psychological Association (2019). *Publication Manual of the American Psychological Association* (7th ed.).

Belenky, M. F., Clinchy, B. M., Goldberger, N. R., & Tarule, J. M. (1986). *Women's ways of knowing: The development of self, voice, and mind* (Vol. 15). New York: Basic books.

Bruner, J., & Bruner, J. S. (1990). *Acts of meaning: Four lectures on mind and culture* (Vol. 3). Harvard university press.

FAO. 2017. *Towards gender-equitable small-scale fisheries governance and development – A hand-book*. In support of the implementation of the Voluntary Guidelines for Securing Sustainable Small-Scale Fisheries in the Context of Food Security and Poverty Eradication, by Nilanjana Biswas. Rome, Italy

Gómez, E. (2020). La historia oral. Una metodología de los excluidos. *Revista Cambios y Permanencias*. Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación Vol.11, Núm. 2, pp. 1372-1394 - ISSN 2027-5528.

Riessman, C. K. (1993). *Narrative analysis* (Vol. 30). Sage.

Rodríguez-Jácome, G; Almachi, V; Barragán, MJ. (13 junio 2022). Mujeres y hombres de mar alimentando Galápagos. Blog Fundación Charles Darwin. <https://www.darwinfoundation.org/es/articulos-blog/797-mujeres-y-hombres-de-mar-alimentando-galapagos-perspectiva-de-genero-en-las-pesquerias-artesanales-del-archipelago>



La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Fundación Charles Darwin y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF-Ecuador) suman esfuerzos a través de Habla Tiburón, un proyecto de desarrollo que busca el fortalecimiento de la gobernanza y de las comunidades pesqueras del Ecuador continental e insular, promoviendo incentivos de mercado bajo estándares de pesca responsable, apoyando a las autoridades nacionales para lograr pleno cumplimiento de las regulaciones pesqueras y mejoras en la política pública, todo ello para atender el declive de las poblaciones de tiburones y rayas en Ecuador y el Pacífico Tropical Oriental.

Si una gobernanza más sólida y participativa en las pesquerías de grandes pelágicos, que impactan a tiburones y rayas (Elasmobranchii) como especies de este grupo que son pescadas y reportadas como "captura incidental", es implementada en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) ecuatoriana; y

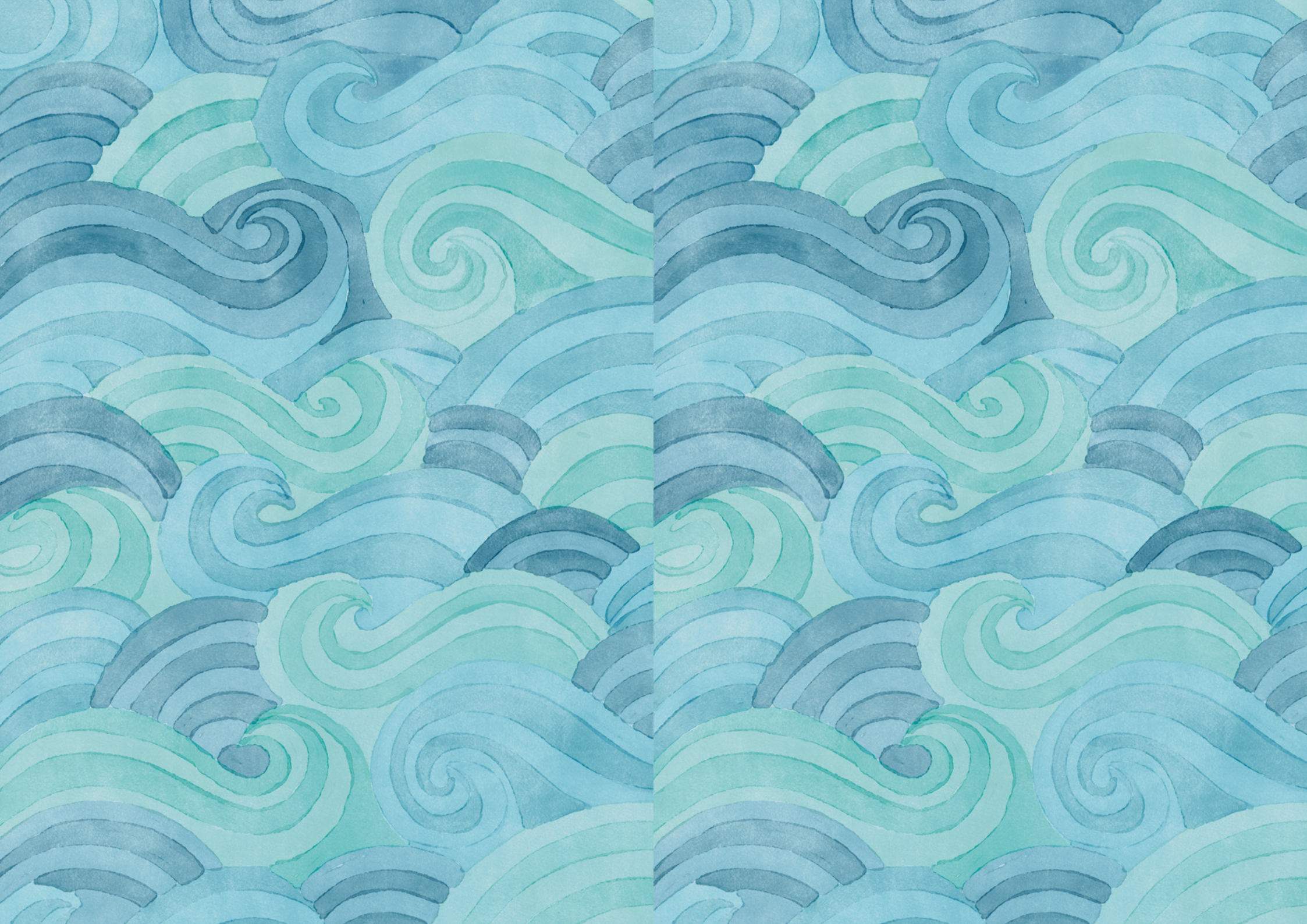
Si se fortalecen las capacidades de monitoreo, control, cumplimiento y trazabilidad de las autoridades nacionales y las asociaciones de pescadores para combatir la Pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR) de tiburones y rayas en el mar ecuatoriano; y

Si se implementan mejores prácticas pesqueras apoyadas por incentivos de mercado y conservación diseñados para reducir la mortalidad por pesca de tiburones y rayas;

ENTONCES, los líderes pesqueros y sus organizaciones, junto con las organizaciones de la sociedad civil del sector pesquero, asegurarán la conservación de tiburones y rayas a través de una mayor capacidad para participar en la gobernanza pesquera y trabajar con las autoridades nacionales para garantizar políticas y legislaciones transparentes y sólidas basadas en ciencia y mejores prácticas pesqueras,

POR LO TANTO, poniendo fin a la pesca INDNR de tiburones y rayas por parte de la flota pesquera de grandes pelágicos en la ZEE ecuatoriana y reduciendo la explotación a límites ecológicos más seguros,

LO QUE ENTONCES mejorará la viabilidad a largo plazo de las poblaciones de tiburones y rayas en el Océano Pacífico Oriental.





Fundación

Charles Darwin

Foundation

G A L A P A G O S

[...] aquí los verdaderos guardianes de la reserva y de Galápagos hemos sido nosotros como sector pesquero, porque toda la vida hemos estado aquí. Muchas veces cuando ha habido barcos en el norte, o en las otras islas, quien lo reporta somos nosotros, porque vamos a cada rincón del archipiélago.